

ANUARI DE FILOLOGIA

Volum XXVI • Secció H • Número 1 • Any 2004

Lingüística



UNIVERSITAT DE BARCELONA



ANUARI DE FILOLOGIA
Volum XXVI • Secció H • Número 1 • Any 2004

Lingüística

UNIVERSITAT DE BARCELONA
FACULTAT DE FILOLOGIA

ANUARI DE FILOLOGIA consta de les següents seccions

que es publiquen per separat:

(A) Filologia anglesa i Alemanya - (B) Estudis Àrabs i Islàmics
(C) Llengua i Literatura Catalanes - (D) Studia Graeca et Latina - (E) Estudis Hebreus i
Arameus - (F) Estudios de Lengua y Literatura Españolas
(G) Filologia Romànica - (H) Lingüística.

Director-Coordenador: Fco. Javier Orduña, secció (A).

Editors: Julio Samsó, secció (B) - Lídia Pons i Griera, secció (C)

Carmen González Páez, secció (D) - Josep Ribera-Florit, secció (E)

Teresa Español Giralt, secció (F) - Lídia Anoll, secció (G)

Eugenio Martínez Celdrán, secció (H).

Direcció i Administració de la publicació: Fco. Javier Orduña - ANUARI DE FILOLOGIA

Facultat de Filologia - Universitat de Barcelona - Gran Via, 585

08007 Barcelona - Espanya

Tel.: 93 403 55 91 - Fax: 93 403 56 64

Correu electrònic: fil-degana@d1.ub.es

www.ub.es/facfilanuari

ANUARI DE FILOLOGIA és analitzat sistemàticament pel C.I.N.D.O.C. (C.S.I.C.) i figura a la base de dades ISOC (C.S.I.C.).

DADES CATALOGRÀFIQUES

Anuari de filologia. Lingüística -- Secció H, vol. 26, núm. 1 (2004)--
Barcelona : Universitat de Barcelona. Facultat de Filologia, 1990--
Anual. -- Continua en part: Anuario de filología (Barcelona) = ISSN 0210-1343
ISSN 1698-7381 = Anuari de filologia. Secció H, Lingüística

Universitat de Barcelona. Facultat de Filologia
Lingüística

© Facultat de Filologia, Universitat de Barcelona

Impress a T.G.A., S.L. - Barcelona - Dipòsit Legal: B. 3.654-1991 - ISSN: 1698-7381

Taula de continguts

Articles

ÀLEX ALSINA, <i>La inversió copulativa en català</i>	9
JOSEFINA CARRERA SABATÉ - ANA MA. FERNÁNDEZ PLANAS, <i>Fonética práctica del castellano. Propuesta de transcripción fonética</i>	45
АННА ГОЛУБЯТНИКОВА, <i>особенности гендерлекта в русской женской прозе конца xx века</i>	61
JAUME MATEU, <i>Relational Construal at the Interface</i>	71

Recensions

S.R. ANDERSON i D.L. LIGHTFOOT, <i>The Language Organ. Linguistics as Cognitive Physiology</i> (Xavier Villalba Nicolás)	105
A. DALBY, <i>Language in danger. How language loss threatens our future</i> (Carme Junyent Figueres)	107
B. GERLACH, <i>Clitics between Syntax and Lexicon</i> (Eva Monrós Marín)	110
S. T. M. LUKUSA, <i>Ground work in Shiyeyi Grammar with Shiyeyi-English Glossary</i> (Sozinho Francisco Matsinhe)	114

R. MAIRAL i J. GIL (eds.), <i>En torno a los universales lingüísticos</i> (Víctor Acedo Matellán)	117
---	-----

Entrevista

FRANCESC QUEIXALÓS (Eva Monrós Marín)	123
---	-----

Fets d'interès

8è Congrés internacional sobre les llengües de signes	131
Exposició "Les llengües a Catalunya"	131
7è Congrés de Lingüística General	132
42è Congrés de l'Association for Computational Linguistics	132
2nd Workshop in Syntax and Semantics	132
I Jornada de Biolingüística	133

Fonética práctica del castellano. Propuesta de transcripción fonética

Josefina Carrera Sabaté - Ana Ma. Fernández Planas

Universitat de Barcelona
josefinacarrera@teleline.es - anamariafernandez@ub.edu

The aim of this paper is to reflect on the phonetic transcription in Castilian Spanish. It is organized in four parts: 1) an introduction related to the first systems of phonetic transcription and to the nowadays' proposals; 2) a discussion about the description of the IPA's organization; 3) an application of this international system to Castilian Spanish with some explanations about the problems it presents; 4) our phonetic symbol proposal to the standard Castilian Spanish in a formal discourse, taking into account a narrow and a wide transcription.

1. Introducción

Diversos campos de la vida profesional y académica presentan distintas aplicaciones de la fonética (la enseñanza de lenguas, la sociolingüística, los conversores texto-voz, el reconocimiento automático de habla, la medicina, la reeducación del habla, la fonética forense...). En todos ellos la transcripción constituye una técnica útil y necesaria; sin embargo, la falta de correspondencia total entre la representación gráfica y la realización fonética hace necesaria la existencia de un sistema de transcripción que sea inequívoco y claro. No obstante, su utilidad no siempre está exenta de problemas, como sería deseable, porque a veces es posible representar un mismo fenómeno de dos maneras diferentes.

Los alfabetos fonéticos tienen su origen en las primeras especulaciones fonético-fonológicas con la finalidad de adaptarlas a fórmulas ortográficas adecuadas; de esta manera, la necesidad de alfabetos fonéticos aparece

*Este trabajo se ha beneficiado de las ayudas a proyectos de investigación por parte de la SEUID- Secretaría de Estado de Educación, Universidades, Investigación y Desarrollo del Ministerio de Ciencia y Tecnología de España, referencias nº PBFF20013798 y BFF2000-0075-C02-02.

cuando se evidencian discrepancias entre la transcripción ortográfica y su pronunciación. Esta preocupación viene de muy antiguo: se ha constatado que los primeros intentos de transcripción fonética aplicados al sánscrito se dieron en la antigua India; también las culturas griega y romana presentan otras muestras de transcripción fonética. La búsqueda de alfabetos fonéticos ha sido larga a través del tiempo y sus resultados, diversos a lo largo de la historia, se pueden clasificar en tres grandes grupos: i) alfabetos icónicos con símbolos no arbitrarios, como por ejemplo el de Wilkins (1668), el de Lodwick (1686), el de Bell (1867) y el de Sweet (1890); ii) alfabetos no icónicos que utilizan símbolos arbitrarios, como el de Robinson (1617), e incluso iii) notaciones no alfabéticas parecidas a fórmulas químicas: Jespersen (1934). Sin duda alguna, los alfabetos no icónicos son los que más han prevalecido.

Actualmente los alfabetos fonéticos disponibles son muchos –el comparativo, el internacional, el de Rousselot, el de la Revista de Filología Española (RFE¹), etc.–sin embargo, el AFI (Alfabeto Fonético Internacional)² es uno de los que presenta un mayor rendimiento. El AFI es el producto de los esfuerzos de un grupo de profesores que en 1886 fundaron una asociación³ para solventar problemas relacionados con la enseñanza de lenguas habladas. En 1888 publicaron el Alfabeto Fonético Internacional, actualmente el sistema más completo para transcribir los sonidos de todas las lenguas, que ha sido modificado y ampliado en diversas ocasiones. La última revisión fue efectuada en 1993 y corregida en 1996.

Los principios generales que rigen el Alfabeto Fonético Internacional desde su primera versión son los siguientes: i) una letra para cada sonido; ii) el uso del mismo símbolo para sonidos que puedan encontrarse en diferentes lenguas; iii) el uso máximo de caracteres romanos, y iv) la prohibición de signos adicionales (IPA, 1999: 27).

Este alfabeto se ha impuesto internacionalmente ya que se trata de un sistema válido y comprensible para todas las lenguas, y aceptado por la gran mayoría de los fonetistas del mundo. Su conocimiento, por lo tanto, capacita al lector para comprender todo tipo de trabajos de fonética acerca de cualquier lengua del mundo⁴ y para conocer todos los detalles

¹ Este sistema ha sido muy utilizado en la tradición hispánica desde su aparición en 1915 en la *Revista de Filología Española*.

² IPA en su denominación inglesa (International Phonetic Alphabet).

³ IPA o International Phonetic Association.

⁴ "From its foundation in 1886 the Association has been concerned to develop a set of symbols which would be convenient to use, but comprehensive enough to cope with the wide variety of sounds found in the languages of the world; and to encourage the use of this notation as widely as possible among those concerned with language." (IPA, 1999: 3)

correspondientes al habla de una persona.⁵ Sin embargo, tampoco este sistema de transcripción está libre de problemas al ser aplicado a una lengua concreta y al querer distinguir los sonidos de una lengua concreta de sonidos parecidos en otras lenguas.

Por otra parte, desde un pasado relativamente reciente, los fonetistas nos enfrentamos a otro problema que de algún modo nos remite a los orígenes: la necesidad de disponer de un sistema informático de transcripción fonética. Se ha ofrecido como solución la de convertir los símbolos fonéticos específicos a símbolos incluidos en el código ASCII. Esta es la propuesta SAMPA (*Speech Assessment Methods Phonetic Alphabet*), aunque tenga un enfoque más fonológico que fonético (Wells, 1987, 1990). Para intentar satisfacer este requerimiento al que nos empujan los avances tecnológicos e informáticos existe ya *software* específico, incluso disponible gratuitamente a través de internet. Consúltese, por ejemplo, la página de *Terra* o la página del SIL (*Summer Institute of Linguistics*). Más allá de esta necesidad, también está la de encontrar un sistema de transcripción fonética automática (Ríos, 1996; Esling, 1988; Esling y Gaylor, 1993).

Conviene señalar, finalmente, que en función de las necesidades del trabajo del autor la transcripción fonética, en cualquier sistema, puede requerir mayor o menor precisión en los detalles. Este hecho determina que podamos hablar, desde Henry Sweet,⁶ de *transcripción estrecha* (en adelante, TR.E.) y de *transcripción ancha* (en adelante, TR.A.). Es decir, de una transcripción que se fija en los detalles y resulta ser una transcripción exhaustiva y relativamente exacta de las características fónicas de los sonidos transcritos en los contextos propuestos, en el primer caso, y de una transcripción más cercana a la transcripción fonémica, que propone unos símbolos para representar las características fónicas más sobresalientes de las palabras, en el segundo caso.⁷

El objetivo de este trabajo consiste en plantear los problemas más importantes del sistema internacional en su aplicación a la lengua española

⁵ Desde 1997 la Asociación dispone incluso de una propuesta adicional de símbolos para la transcripción de patologías del habla. (IPA,1999:193).

⁶ H.Sweet en *Handbook of Phonetics* (1877) presentó dos versiones de una notación fonética basada en el alfabeto romano: i) el sistema *broad Romie*, transcripción ancha, se introdujo para indicar únicamente las distinciones de los sonidos que se corresponden con diferencias de significado en la lengua; es decir, una transcripción más cercana a la transcripción fonológica, y ii) el sistema *narrow Romie*, transcripción estrecha, se concibió como una notación más detallada y que indicaba diferencias articulatorias más específicas.

⁷ "En la transcripció ampla, o aproximativa, s'usa un conjunt reduït de símbols que representen, bàsicament, els sons que poden comportar diferències fonològiques i també algunes de les seves variants més fàcilment distingibles. En la transcripció estreta o més acurada, es registren, a més, els matisos fonètics de realització d'aquests sons." (Bonet, Lloret i Mascaró, 1997:9)

en su variedad castellana y en ofrecer una propuesta de símbolos sencilla para la transcripción fonética en un registro cuidado y estándar de dicha lengua, tanto en la variedad de transcripción estrecha como en la de transcripción ancha.

2. El Alfabeto Fonético Internacional. Criterios de organización de símbolos

Una característica imprescindible de los alfabetos fonéticos debe ser la eliminación de las arbitrariedades de la relación entre grafemas y sonidos existentes en una lengua y la búsqueda de la premisa "un símbolo para cada sonido"; además, este postulado debe mantenerse de modo que todos los símbolos puedan representar los sonidos de más de una lengua.

El AFI es una tentativa para resumir una teoría completa de fonética en una página (Ladefoged, 1975), y, como ya hemos expuesto anteriormente, es un sistema organizado con unos determinados símbolos para representar los sonidos distintivos y significativos en las lenguas y con unos diacríticos para poder representar las propiedades no distintivas en las lenguas. Con este sistema dual se consigue reducir el inventario de símbolos y se mantiene la posibilidad de representar características fonéticas detalladas a pesar de que no se transcriban, sin embargo, aspectos tan concretos como los tipos de voz o determinadas circunstancias de las voces patológicas.

El AFI se organiza, de esta manera, con una serie de cuadros de símbolos (consonánticos y vocálicos) y de diacríticos, que detallamos a continuación:

2.1. El cuadro consonántico tiene que entenderse como una representación tridimensional de los principales rasgos de las consonantes:

A) Dónde se producen: de izquierda a derecha aparecen diferentes puntos de articulación que van desde el punto más anterior de la cavidad bucal -bilabial- al más posterior del tracto vocálico, la glotis -glotal-.

B) Cómo se articulan: de arriba abajo aparecen distintos modos de articulación que van de los sonidos que muestran más cerrazón a los que reflejan más abertura.

C) En qué estado se encuentra la glotis durante la producción: dentro de cada celda, a la izquierda la realización sorda y a la derecha la sonora.

El cuadro consonántico presenta, además, unas celdas vacías, unas en blanco y otras sombreadas: las combinaciones de rasgos que se consideran imposibles de producir muestran la casilla sombreada, las combinaciones teóricamente posibles pero no documentadas en las lenguas del mundo aparecen en las celdas en blanco.

Los símbolos que propone el AFI coinciden en algunos casos con caracteres ortográficos convencionales. Cuando no es así, se ha recurrido en ocasiones al alfabeto griego para encontrar símbolos oportunos y se han tomado directamente, como [θ], o al revés, como [λ]. En otros casos, la asociación ha creado símbolos *ad hoc*.⁸

2.2. El cuadro de vocales⁹ también se organiza desde una perspectiva tridimensional:

A) Dónde se producen: de derecha a izquierda del trapecio, desde el punto anterior al posterior. Comparando este cuadro con el anterior puede considerarse éste como un apéndice de aquél y podría ubicarse entre la articulación retrofleja y la uvular del primero.

B) Qué abertura presenta la boca: de más cerrada a más abierta en la dimensión vertical.

C) Qué grado de labialización presentan: sonidos labializados y no labializados especificados en su localización.

2.3. El AFI también contiene otros símbolos, la mayoría de los cuales no se considera tan habitual como los símbolos anteriores, como ocurre con los clics y los demás sonidos producidos con aire inspirado.

2.4. La sección de diacríticos del cuadro permite considerar aspectos adicionales a los sonidos expuestos con una marca encima, debajo del símbolo o voladita a su lado y, en el caso de la velarización de la lateral, superpuesto. Algunos de ellos son los que indican la cualidad de:

⁸ Se puede recurrir a técnicas mnemotécnicas si se quieren memorizar rápidamente: por ejemplo, que [ʃ] es una *s* alargada, que la nasal velar [ŋ] se forma con la nasal alveolar [n] y la parte derecha de la oclusiva sonora velar [g] o que la nasal palatal [ɲ] se forma con la nasal alveolar [n] más la palatal [j] sin el punto. En Lloret (1998) pueden verse algunos de estos y otros detalles relacionados con la génesis de los símbolos del AFI.

⁹ Una regla mnemotécnica útil para recordar los símbolos correspondientes a las vocales medias abiertas es pensar en los símbolos de las vocales cerradas y dibujarlos sin cerrar los círculos. O recordar que la vocal neutra es una [e] cerrada al revés. (Lloret, 1998)

cualidad	signo
ensordecido	[^o]
sonorizado	[_v]
avanzado	[₊]
dentalizado	[_n]
aspirado	[^h]
retraído	[₋]
velarizado	[[~]]
no silábico	[_~]
nasalizado	[[~]]
elevado	[₊]
palatalizado	[^j]
bajado	[_r]
labializado	[^w]

Estas cualidades responden a las siguientes ideas generales: i) rasgos relacionados con articulaciones secundarias; ii) posición de la lengua; iii) grados de abertura; iv) redondeamiento de los labios, y v) sonorización.

2.5. Además, el AFI permite simbolizar el acento, la duración, el tono y la entonación de una secuencia de sonidos.

3. Aplicación del AFI a la lengua española en su variedad castellana. Algunos problemas y propuesta de soluciones

3.1. Elementos segmentales

3.1.1. Consonantismo¹⁰

En este apartado veremos cómo se concreta el uso de los símbolos del AFI según la propuesta de 1993 (corregida en 1996) a la lengua española, siguiendo el mismo orden establecido en el apartado anterior.

Un fenómeno habitual general en el ámbito del consonantismo en contacto se produce cuando se encuentran dos consonantes idénticas. En este caso, se señala con el símbolo [ː] que indica alargamiento. Por ejemplo:

¹⁰ Como quiera que el español no dispone de consonantes realizadas sin aire pulmonar (o consonantes no espiradas), los símbolos que la asociación internacional les otorga no serán utilizados en esta lengua.

<el libro> [e'l: iβro] (TR.A.) / [e'l: iβro] (TR.E.),¹¹ <connotar> [kon:o'tar] / [kɔn:o'tar]. Se pretende marcar que se produce una única articulación un poco más larga que la de una consonante simple aunque no llega a ser tan larga como son las geminadas del italiano, por ejemplo.

3.1.1.1 Oclusivas

Dentro del grupo de articulaciones oclusivas, el castellano posee elementos bilabiales [p, b], dentales (concretamente dentoalveolares, véase Fernández Planas y Martínez Celdrán, 1997) [t, d] y velares [k, g].

Para marcar la dentalidad según el AFI, deberíamos utilizar el diacrítico que indica dentalización [̪] debajo de las dos oclusivas dentoalveolares puesto que en español estos sonidos nunca son propiamente alveolares como en inglés; sin embargo, por la misma razón, el hecho de prescindir del diacrítico no nos puede conllevar error y simplifica la transcripción. Por otra parte, cuando la sorda aparece ante la interdental lleva el diacrítico [̪] para señalar el adelantamiento de la articulación. Por lo tanto, nuestra propuesta concreta en este punto consiste en utilizar los dos diacríticos mencionados únicamente en la TR.E.

Las dentoalveolares sonoras en posición final de palabra presentan soluciones muy diferentes en todo el dominio del castellano. Para su transcripción proponemos utilizar en TR.A. el símbolo de las aproximantes correspondientes a modo de superíndice y en TR.E. el mismo símbolo acompañado del diacrítico que corresponde en cada caso. Así, la transcripción que proponemos de <Madrid> es: [ma'θri⁰] / [ma'θɾi⁰]. Véase el apartado dedicado a las aproximantes.

La velar sorda es especialmente sensible a efectos coarticulatorios y así, en una transcripción estrecha, podemos utilizar los diacríticos [̠], [̡] para marcar avance o retraimiento cuando está en contacto con vocales anteriores o posteriores, respectivamente. Por ejemplo: [k̠] (<quien> ['k̠jen]), [k̡] (<con> [k̡ɔn]).

Respecto a los grupos consonánticos que incluyen oclusivas o aproximantes, en muchos casos se trata de grupos presentes en cultismos o en palabras no propiamente autóctonas y ello puede dar lugar a distintas soluciones en los hablantes. Nosotras proponemos transcribir con aproximante los grupos de dos elementos y sin ella los grupos más complejos. Por ejemplo: <ábside> ['aβsiðe] / ['aβsiðe]; <abstracto> [aʃ'trayto] / [aʃ'trayto], respectivamente.

¹¹ Cuando los ejemplos aparecen transcritos dos veces, la primera de las transcripciones corresponde a una modalidad ancha y la segunda, a una modalidad estrecha. Cuando solamente consta una transcripción corresponde a la versión estrecha, a no ser que en el párrafo se indique lo contrario.

3.1.1.2. Africadas

El uso del diacrítico [̂] para las africadas, aunque es optativo según las normas del AFI, consideramos necesario mantenerlo ya que, si bien es cierto que [tʃ] no puede ser más que africado porque [ʃ] no existe como sonido en castellano estándar, sí podemos encontrarlo en transcripciones que contengan elementos dialectales o idiolectales. Agrupando ambos símbolos unidos no necesitamos indicar atraso en el primer elemento del grupo ya que queda claro que tenemos una nueva unidad con su punto de articulación correspondiente que no puede ser confundido con otro. Por ejemplo: <chopo> [t̂ʃopo].

Para transcribir la africana palatal sonora seguimos la propuesta de transcripción de Martínez Celdrán y Fernández Planas (2000). [t̂ʃ] en la TR.A. y [t̂ʃ] en la TR.E. Por ejemplo: <yate> [t̂ʃiate]/ [t̂ʃate].

3.1.1.3. Nasales y laterales

En el ámbito de las nasales, el AFI clasifica distintas variedades, susceptibles algunas de ellas de añadir matices a través de diacríticos. En castellano hallamos las siguientes en función del contexto, por ejemplo: <ama> [ama], <enviar> [em'bjar]; <infierno> [iŋ'fjerno]; <anzuelo> [aŋ'θwelo]; <antes> [aŋ'tes]; <Ana> [ana], <un no> [u'n:o]; <con llave> [kɔŋ 'laβe]; <año> [año], <un gato> [uŋ 'gato], <un juego> [uŋ 'χweyo].

El castellano no tiene laterales fricativas, pero sí una lateral alveolar [l] y una palatal [ʎ].

Para marcar interdentalización de las alveolares nasal y lateral deberíamos utilizar dos diacríticos: uno para la anteriorización [̂] y otro para la dentalización [̇]; es decir, [̂̇] y [̇̂]. Pensamos que podemos simplificar este punto y señalar la interdentalización simplemente con el uso del elemento [̂], o sea formar [̂̇] y [̇̂], tal como se documenta en Ladefoged y Maddieson (1996). En la TR.A., sólo creemos necesario reflejar la interdentalización en el caso de la nasal, única consonante en que consignamos las asimilaciones de punto de articulación (<anzuelo> [aŋ'θwelo]).

Por otro lado, ante [t, d] es preciso señalar que el punto de articulación de la nasal alveolar, y de la lateral alveolar [l] se adelanta y para ello podemos utilizar los diacríticos [̂] o [̇]. Puesto que el segundo de ellos es el más específico, proponemos usarlo sistemáticamente, aunque en el caso de la lateral sólo se señalará en TR.E.

Para indicar que [n] y [l] se palatalizan ante una consonante palatal pero sin llegar a sufrir una asimilación que las convierta en [ɲ] o en [ʎ], respectivamente, el AFI nos ofrece dos posibilidades: por un lado, marcar que el punto de articulación se atrasa con lo cual utilizaríamos el diacrítico [̂] o, por otro lado, indicar que el punto de articulación se palataliza a

través del diacrítico [̂], es decir: [ɲ / ɲ̂] o [ɲʲ / ɲ̂ʲ]. En la TR.E. utilizamos solamente el primero de ellos (<con llave> [k̂ɔɲ̂ 'ʎaβe]; <el chorizo> [êɮ̂'riθo]), puesto que este diacrítico permite señalar el retraimiento articulatorio de diferentes sonidos (véase, por ejemplo, las oclusivas velares).

Así, pues, las únicas asimilaciones de punto de articulación que mantenemos en la TR.A. son las que se producen en el ámbito de las nasales por cuanto en la mayoría de casos se representan mediante símbolos distintos y son más fácilmente detectables por el oído. En el caso de la palatalización, utilizamos los símbolos [ɲ̂] [ʎ̂], que simplifican el diacrítico anterior [ɲ] y [ɲ̂] y expresan el carácter más palatal de los sonidos. (<Conchita> [kɔɲ̂'ʧita]; <el chorizo> [êɮ̂'riθo]).

Además, disponemos de dos maneras para indicar la velarización en la nasal: o bien podemos utilizar el diacrítico [̂] o bien el símbolo [ɲ̂]. Teniendo la posibilidad de marcar este alófono con un símbolo propio, proponemos utilizar esta última opción.

3.1.1.4. Vibrantes

El castellano posee una vibrante simple ([r]) y una múltiple ([r̄]), ambas alveolares.¹² A partir de espectrogramas también es posible identificar una variante aproximante: [ɹ̄].

3.1.1.5. Fricativas

El sistema consonántico del castellano cuenta también con cuatro consonantes fricativas sordas: [θ, f, s, x] interdental, labiodental, alveolar y velar, respectivamente. La fricativa interdental [θ] aparece clasificada en el alfabeto internacional como dental, por consiguiente sería necesario marcar, con el diacrítico [̄], que se articula más adelantada. Sin embargo, pensamos que podemos prescindir de él puesto que [θ] no presenta posibilidad de confusión y siempre es interdental.

Por otro lado, la fricativa alveolar [s] ante consonante sonora tiende a sonorizarse. De nuevo, el sistema de transcripción nos ofrece dos posibilidades para reflejarlo: a través del diacrítico [̄], o bien a través del símbolo sonoro correspondiente: [z]. Podemos establecer el uso del símbolo [z] para evitar un diacrítico y hacer más ligeras las transcripciones en modo ancho (<es de> [ēz ðe]); en la TR.E., sin embargo, proponemos el uso de la primera opción porque es más fiel a las realizaciones que se producen: se trata de consonantes sonorizadas que no llegan a ser sonoras, como en otras lenguas, (<es de> [ēs ðe]). Por otra parte, cuando los símbolos

¹² Mantenemos la nomenclatura tradicional (vibrante simple y vibrante múltiple) a pesar de que es sabido que sus mecanismos de producción son distintos.

correspondientes al punto alveolar se hallen ante [t] o [d] lo indicaremos mediante el diacrítico correspondiente.

También la fricativa interdental [θ] se sonoriza ante otra consonante sonora pero en este caso es mejor marcar el fenómeno a través del diacrítico ya que el símbolo que el AFI clasifica como su correspondiente sonoro se utiliza como aproximante en castellano (<cruz roja> [kruθ'roxa] / [kruθ̃'roxa]).

La fricativa velar [x] ante una vocal posterior atrasa su punto de articulación y se produce uvular. Entonces el símbolo correspondiente es: [χ]. Por ejemplo: <un juego> [ɥn'χweɣo].

3.1.1.6. Aproximantes

El cuadro de símbolos del AFI indica que las aproximantes se marcan con el diacrítico [̣]. De esta manera, en las aproximantes [β, θ, j, γ], el diacrítico [̣] se utiliza fundamentalmente para distinguir las de las fricativas que tienen su mismo símbolo y que se encuentran en otras lenguas. En la TR.A. prescindimos del diacrítico ya que en español el hecho de que no aparezca no puede inducir a error porque en cualquier contexto en que aparezcan estos símbolos deberían ir acompañadas por él; sin embargo, en la TR.E. lo consignamos siguiendo la propuesta del AFI.

En el caso de la aproximante palatal [j] el diacrítico tampoco se confundiría con ningún otro símbolo puesto que el cuadro vigente del AFI no distingue entre semivocales y semiconsonantes, sino simplemente entre vocales y elementos no silábicos marcados con el elemento [̣]. Sin embargo, en el cuadro de la asociación la aproximante palatal cuenta con un símbolo propio y creemos interesante utilizar sistemáticamente el elemento [̣] puesto que este símbolo es equivalente a los de las demás aproximantes utilizadas. Por ejemplo: <tu yogur> [tu j o'ɣur] / [tu j̣ o'ɣuṛ].

En cambio, en el caso de la aproximante velar proponemos el uso de [ɣ] en lugar del símbolo específico [uɣ] por dos razones. En primer lugar, porque el símbolo [uɣ] corresponde a la semiconsonante no redondeada equivalente a la vocal no redondeada [u] que no existe en español (Ball y Rahilly, 1999 y Martínez Celdrán, 2002).¹³ En segundo lugar, ya que el primero aparece en la tabla del alfabeto fonético similar a [θ] y a [β] y el segundo, pese a estar catalogado propiamente como aproximante, carece de equivalentes en los puntos bilabial y dental.

¹³ "[...] o símbolo u era unha semivocal paralela á vocal y, tal como se usa en francés; xa que logo, uɣ debía se-la a semivocal correspondente á vocal u. O español non posúe esta vocal, polo que non parece lóxico empregar uɣ. Debería logo buscarse un exemplo dealgunha lingua que tivese vocal e semivocal conxuntamente. Engadía tamén que en español era máis lóxico empregar γ, para consevalo paralelismo coas outras dúas aproximantes que se simbolizan co diacrítico: β, θ." (Martínez Celdrán, 2002: 39)

Recuérdese, por último, que el castellano dispone de una variante vibrante aproximante [ɣ] que se produce en algunas realizaciones, como veíamos en el apartado dedicado a las vibrantes.

3.1.2. Vocalismo

Como características generales de nuestro sistema vocálico destacamos que se trata de un sistema más abierto que el de otras lenguas (Martínez Celdrán, 1989) y que configura una carta de formantes triangular. Ello implica que la *a* media del español debiera llevar el diacrítico de centralidad [ä]. Normalmente no se distingue entre la *a* media y la palatal *y*, por lo tanto, podemos prescindir de este diacrítico para aligerar las transcripciones.¹⁴ En cambio, sí distinguimos la *a* velar en los contextos indicados por Navarro Tomás (1918) y para ello podemos utilizar el símbolo que propone la Asociación Internacional. Por ejemplo: <casa> ['kasa], <mal> ['mal].

En los restantes timbres vocálicos, es decir en las vocales altas y medias, Navarro Tomás (1918) distingue básicamente entre una variedad cerrada y una abierta¹⁵ según el contexto. Proponemos seguir sus indicaciones en la TR.E. No obstante, téngase en cuenta que estudios posteriores han puesto de manifiesto que si bien se podrían llegar a hacer tales distinciones, éstas quizás no coincidirían siempre con los contextos establecidos por Navarro Tomás, ni se trataría de hechos regulares (Martínez Celdrán, 1989); además, se ha indicado que dichos alófonos no se registran, por lo menos en castellano académico (Monroy, 1980). Por ello, consideramos que podemos prescindir de estas diferencias en un tipo de transcripción ancha mediante el sistema de transcripción internacional.

Respecto a los elementos semivocálicos y semiconsonánticos hay que decir que la última versión del AFI y su revisión, tal como se indicó ya al hablar de las aproximantes, no distinguen entre ellos sino solamente entre elemento vocálico como silábico y elemento no silábico. Sin embargo, consideramos oportuno utilizar símbolos distintos para ambos grupos de elementos: [j, w] para las semiconsonantes y [j̥, ɥ] para las semivocales.

Cuando queden en contacto dos vocales átonas del mismo timbre consideraremos que se realiza una sola más larga. Por ejemplo: <de Enrique> [de: n'rike] / [de: n'rike]. Si las vocales en contacto son dos vocales

¹⁴ Navarro Tomás (1918:55) señala al respecto: "su diferencia respecto a la *a* media española no es bastante perceptible para que prácticamente sea necesario considerarla como sonido distinto de esta última. Por esta misma razón se puede representar esta variante con el signo *a*, sin necesidad de asignarle transcripción especial."

¹⁵ En el caso de la vocal alta anterior diferencia un tercer tipo relajado -entre dos acentos primarios o entre un acento primario y otro secundario- pero se trata de una variante muy próxima a la cerrada y apenas se distingue.

medias, o una vocal media y una baja, que deberían estar en hiato pero el hablante las pronuncia reunidas en una sola sílaba, el diacrítico que indica semivocal se colocará en la más cerrada del grupo o en la segunda si ambas poseen la misma altura. Por ejemplo: <abogado> "abogao" [aβoγao].

Por último, en la TR.E. conviene que el símbolo de nasalización abarque los dos elementos del diptongo. Por ejemplo: <mi hombre> ['mj ɔmbre].

3.2. Elementos suprasegmentales

En español, los símbolos que hacen referencia a cuestiones suprasegmentales siguen las convenciones establecidas por el A.F.I, salvo aquellas que atañen específicamente a las lenguas tonales, puesto que el castellano no es una de ellas.

De este modo, aunque la representación de las pausas es variada según los autores, proponemos la siguiente representación de los silencios: pausa breve [|] y pausa larga [||]. En relación con la ortografía hay que recordar que no siempre existe una correspondencia exacta entre los signos de puntuación y las pausas de dicción. Veamos el siguiente ejemplo extraído de Fernández Planas y Carrera Sabaté (2001).

<En las lenguas modernas los metros están compuestos por un determinado número de sílabas, duración cortada por acentos tónicos y pausas.>

[en las 'lengwaʃ mo'ðernas | los 'metros es'taŋ kɔm'pwestɔs por u
n de'termináŋo 'número ðe 'silabas | ðura'tɔŋ kɔr'taða por a'ten
tɔs 'tonikos i 'pausas ||]

Proponemos ubicar el acento delante de cada sílaba tónica salvo cuando se produzca un choque acentual, es decir, cuando coincidan dos tónicas seguidas, a menos que eso sea susceptible de producir ambigüedad, teniendo en cuenta los cambios debidos a procesos de resilabificación. El hecho de acentuar cada sílaba tónica puede resultar artificial; sin embargo, facilita la transcripción y en muchos casos es suficiente cuando el objetivo principal de la misma no es dar cuenta de la acentuación global de la frase sino reflejar los matices de pronunciación de los diferentes elementos segmentales. Por otra parte, aunque acentuamos cada palabra, consideramos algunos vocablos átonos (determinantes, preposiciones, conjunciones, relativos, reflexivos y formas auxiliares en los tiempos compuestos verbales)

Creemos pertinente señalar los acentos secundarios de las palabras compuestas, la mayoría adverbios acabados en *-mente*: <salvavidas> ([salβa'βiðas] / [salβa'βiðas]), <familiarmente> ([fami,ljar'mente] / [fami,ljar'mẽnte]).

Por último, un modo de marcar a grandes rasgos la entonación de la frase puede consistir en el uso al final de la misma de los símbolos [ˀ, ˁ] en función, sobre todo, del comportamiento del tonema, descendente en las oraciones enunciativas y ascendente en las interrogativas absolutas. Por ejemplo: <¿Seguro? Seguro> [seˀyuroˀ | seˀyuroˁ].

4. Propuesta de símbolos

Teniendo en cuenta las observaciones indicadas en los apartados anteriores, nuestras propuestas se concretan en los siguientes cuadros adaptados de Fernández Planas y Carrera Sabaté (2001):

	BILABIAL		LABIODEN- TAL		INTERDEN- TAL		DENTO- ALVEOLAR		ALVEOLAR		PALATAL		VELAR		UVULAR	
OCLUS.	p	b			t		t	d					k	g		
AFRIC.											ʧ	ʤ				
NASAL		m		ɱ		ɳ		ɲ		n		ɲ		ŋ		
VIBR S.										r						
VIBR M.										r						
FRICAT.			f	v	θ	ð	s	z	s	z			x			x
APROX.		β				ø						j		y		
LATER.						l		l		l		ʎ				
SEMIC.												j		w		
VOCAL												i		u		
												e		o		
												a				
SEMIV.												j		u		

Cuadro 1. Símbolos propuestos para la transcripción ancha

	BILABIAL		LABIODEN- TAL		INTERDEN- TAL		DENTO- ALVEOLAR		ALVEOLAR		PALATAL		VELAR		UVULAR	
OCLUS.	p	b			ɸ		ɸ	d					k/k/ɸ	g		
AFRIC.											ʧ	ʤ				
NASAL		m		ɱ		ɳ		ɲ		n		ɲ		ŋ		ɴ
VIBR S.										r						
VIBR M.										r						
FRICAT.			f	f	θ	ð	s	s	s	s			x			χ
APROX.		β				ø						j		y		
LATER.						l		l		l		ʎ				
SEMIC.												j		w		
VOCAL												i		u		
												e		o		
												a		ɔ		
SEMIV.												j		u		

Cuadro 2. Símbolos propuestos para la transcripción estrecha

5. Conclusión

El uso de un buen sistema de transcripción ampliamente extendido y aceptado constituye una herramienta de fundamental importancia para realizar investigaciones lingüísticas. Con él podemos dar cuenta incluso de "los más ligeros matices de pronunciación" (A.F.I, 1944) que pueden ser decisivos en estudios sociolingüísticos, pragmáticos, logopédicos y clínicos. Lo importante es establecer un sistema sencillo y no equívoco, de acuerdo con los criterios que se establezcan, que utilice el mínimo número posible de diacríticos, para que pueda ser útil en cualquier aplicación de la fonética. Esperamos que nuestra propuesta contribuya a ello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFI. 1944. *Fundamentos de escritura fonética*. Londres.
- Ball, M.J. y J. Raily. 1999. *Phonetics. The Science of Speech*. Londres: Arnold.
- Bonet, E.; Lloret, M.R. y J. Mascaró. 1995. "Problemes en l'aplicació de l'AFI (1993)". S'agaró: *I Col loqui de fonologia catalana*, Diciembre de 1995.
- Bonet, E; Lloret, M.R. y J. Mascaró. 1997. *Manual de transcripció fonètica*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, servei de publicacions.
- Carrera Sabaté, J. [1995]2001. *Fonètica pràctica*. Barcelona: Salvatella.
- Esling, J.H. 1988. "Computer coding of IPA symbols and detailed phonetic representation of computer data bases". *Journal of the International Phonetic Association*, 18, 2, págs.99-106.
- Esling, J.H. y Gaylor. 1993. "Computer coding of the IPA symbols and detailed phonetic representation of phonetic data bases", *Journal of the International Phonetic Association*.
- De la Mota, C. y A. Ríos. 1993. "Problemas en torno a la transcripción fonética del español: los alfabetos fonéticos propuestos por IPA y RFE y su aplicación a un sistema automático". *Actas del III simposio de hispanistas polacos*.
- Fernández Planas, A.M. y J. Carrera Sabaté. 2001. *Prácticas de transcripción fonética en castellano*. Barcelona: Salvatella.
- Fernández Planas, A.M. y E. Martínez Celdrán. 1997. "Sobre la articulación de [t] y [d] en español". *Estudios de fonética experimental*, VIII, págs.297-317.
- <http://www.sil.org/computing/fonts/encore-ipa.html>
- <http://www.terra.es/personal/m.v.ct/iei/represen.htm>
- <http://www.phon.acl.ac.uk/home/sampa/spanish.htm>
- International Phonetic Association . 1949. *The Principle of the International Phonetic Association*. Londres: International Society of Phonetic Sciences.
- International Phonetic Association. 1993. *Journal of the International Phonetic Association*, 23, 1.
- International Phonetic Association. 1995a. "The Handbook of the International Phonetic Association". *Journal of the International Phonetic Association*, 25, 1, págs.3-33.

- International Phonetic Association. 1995b. *Journal of the International Phonetic Association*, 25, 1.
- International Phonetic Association. 1999. *Handbook of the International Phonetic Association*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Keating, P. 1996. "Phonetics". *UCLA Working Papers in Phonetics*, 94, págs.66-109.
- Ladefoget, P. 1975. *A course in Phonetics*. Londres: Harcourt Brace. Jovanovich, 1994.
- Ladefoget, P. 2001. *Vowels and Consonants*. Oxford: Blackwell Publishers Ltd.
- Ladefoget, P. y I. Maddieson. 1996. *The Sounds of the World's Languages*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Lloret, M. R. 1998. "L'ús de l'Alfabet Fonètic Internacional (AFI)". En: M. A. Pradilla (ed.) *El món dels sons*. Benicarló: Alambor, págs. 81-96.
- Martínez Celadrán, E. 1984. *Fonética*. Barcelona: Teide, 1989
- Martínez Celadrán, E. 1995. "Nuevos datos sobre la dentalización de -s- en español". *Revista de filología española*, LXXV, 3-4, págs.301-312.
- Martínez Celadrán, E. y A.M. Fernández. 2001. "Propuesta de transcripción para la africada palatal sonora del español". *Estudios de Fonética Experimental*, XI, págs.173-190.
- Martínez Celadrán, E. 2002. *Introducción á fonética. O son na comunicación humana*. Vigo: Galaxia.
- Martínez Celadrán, E. y A.M. Fernández Planas (en prensa). "Características fonéticas de la africada palatal sonora del español". *Actas del IV Congreso de Lingüística General*, Cádiz, 2000.
- Monroy Casas, R. 1980. *Aspectos fonéticos de las vocales españolas*. Madrid: SGEL.
- Navarro Tomás, T. 1918. *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC, 1982.
- Pullum, G.K. y W.A. Ladusaw. 1986. *Phonetic Symbol Guide*. Chicago: University of Chicago Press.
- R.F.E. 1915. "Alfabeto fonético de la Revista de Filología Española". *Revista de Filología Española*, 2, págs.374-376.
- Ríos, A. 1996. "Un alfabeto fonético del español para usos informáticos". *Lingüística. Publicación anual de la asociación de lingüística y filología de América Latina*, 8, págs.237-244.
- Shibles, W. 1996. "A comparative phonetics of Spanish: toward a standard IPA symbolism: a critique and review of the literature". *Révue de phonétique appliquée*, 121, págs.327-354.
- Wells, J. 1987. "Computer-coded phonetic transcription". *Journal of the International Phonetic Association*, 17, 2, págs.94-114.
- Wells, J. 1990. "Computer-code phonemic notation of individual languages of the European Community". *Journal of the International Phonetic Association*, 19, 1, págs.31-54.



Volum XXVI • Secció H • Número 1 • Any 2004